

Schareina da la campanada en la maratón

DAKAR

El valenciano gana su segunda etapa, la maratón, por solo seis segundos y se coloca co-líder de la general, mientras que en coches, Sainz se deja casi media hora

DAVID SÁNCHEZ DE CASTRO

MADRID. Ahora sí se puede afirmar con contundencia: Tosha Schareina va a por el Dakar. El valenciano ha logrado este miércoles su segunda victoria en esta edición del raid y lo ha hecho en una de esas jornadas de prestigio, la primera de las maratones de este año. El de Honda llegó a la meta de la especial del día con solo seis segundos de ventaja sobre Ricky Brabec, con el que ahora empata al frente de la clasificación general con exactamente el mismo tiempo: manda el español al haber ganado en esta cuarta etapa.

Tras dos victorias de Edgar Canet –octavo del día a casi cuatro minutos– y otras dos de Daniel Sanders –quinto en Al Ula a poco más de dos minutos y medio– le ha tocado doblote a un Schareina que está en un momento de forma cumbre. En una jornada más difícil de lo habitual por la ausencia de apoyo del equipo, la principal característica de este formato de etapas, Schareina fue de menos a más, incluida una parada para ayudar a otro competidor que le permitió recuperar algo más de seis minutos y medio con bonificaciones al final.

La ventaja del de Honda es ínfima, lo que implica que la segunda parte de la maratón, que se celebrará este jueves, será crítica para sus opciones. Schareina ya sabe que tendrá que sudar y más



Tosha Schareina durante la cuarta etapa del Dakar por el desierto de Al Ula. REUTERS

después de una jornada en la que, pese a ganar y según sus propias palabras, «esperaba que fuera más fácil». Lograr dos victorias consecutivas, con la dificultad extra de abrir pista durante los 417 kilómetros de cronometrada, le sirven para llegar con mayor optimismo a la recta final de esta semana.

La victoria en coches de este maratón fue para Henk Lategan, que confirmó la alternancia entre Ford y Toyota en lo que va de Dakar. El sudafricano, que se aupó al liderato provisional de la general, se impuso al incombustible Nasser Al Attiyah, que se dejó apenas siete minutos con el vencedor del día y sostiene su candidatura como puede. El catari,

que está sufriendo más de lo esperado en esta primera semana del raid, sabe lo que es remontar hasta la victoria y es consciente de que su estrategia pasa más por resistir y no equivocarse antes que por pasar al ataque. No lo ha hecho nunca, no va a empezar a hacerlo a estas alturas de su carrera deportiva.

Sainz cede 27 minutos

La comitiva española no tuvo un día especialmente brillante. Carlos Sainz fue el mejor de los nacionales, pero aún así se dejó más de 27 minutos con el ganador del día. Los Ford, que en una etapa con pistas más blandas que rocas sufrieron como estaba previsto, no estuvieron a la altura, si

bien está siendo un Dakar de lo más inusual. Cuatro etapas, cuatro equipos líderes distintos, ya que esta vez es el Toyota Gazoo el que comanda la general después de que lo hicieran el X-raid Mini (Guillaume de Mévius, etapa 1), Dacia (Nasser Al Attiyah, etapa 2) y Ford (Mitch Guthrie, etapa 3). Justo detrás de Sainz, aunque también fuera del ‘top diez’, finalizó una Laia Sanz que firmó su mejor día en lo que va de Dakar. La piloto catalana entró a poco más de 28 minutos en meta, un gran resultado para el debut del equipo Ebro que está aún haciéndose las hechas a esta competición.

Pese a quedar lejos de la parte alta, la ausencia de un favori-

to claro en lo que va de Dakar beneficia a Sainz. ‘El Matador’ cierra la cuarta etapa en idéntica posición en la clasificación general, a casi dieciséis minutos del líder Lategan. La segunda parte de la maratón, que se disputa este jueves sobre los 371 kilómetros que separarán la etapa entre Al Ula y Ha'il. Será un día teóricamente rápido en la pista, pero también propicio para que un error pueda ser fatal. Sobrevivir sin problemas o pinchazos inoportunos, amén de una dificultad extra con la navegación con respecto a lo visto este miércoles puede ser crítico para las opciones de todos. Se puede ganar mucho, pero se puede perder mucho más.

Simon Yates, el último ganador del Giro, anuncia su retirada

CICLISMO

«Las victorias siempre serán memorables, pero los días difíciles y los reveses fueron igual de importantes», justifica el británico, de 33 años

IVÁN BENITO

MADRID. Ciclista de clase inmaculada sobre la bicicleta, elegante como pocos, poseedor de un palmarés envidiable y de una dedicación para preparar sus obje-

tivos que ha dicho basta. Simon Yates ha anunciado su retirada. Cuelga su bicicleta en lo alto. El vigente ganador del Giro de Italia, tras una penúltima etapa memorable, se marcha por sorpresa. «Llevo mucho tiempo pensándolo y ahora siento que es el momento adecuado para alejarme del deporte. No es una decisión que haya tomado a la ligera», explica.

El corredor británico de 33 años se marcha «orgulloso» y desliza en una carta que la elevada exigencia le obliga a echarse a un lado del pelotón. «Si bien

las victorias siempre serán memorables, los días más difíciles y los reveses fueron igual de importantes. Me enseñaron resiliencia y paciencia, e hicieron que los éxitos fueran aún más valiosos».

El Visma se queda sin un lugarteniente excepcional para Jonas Vingegaard. «Gracias por su comprensión y apoyo en mi decisión de parar ahora». Tras labrar toda su carrera en las estructura australiana del ahora llamado Jayco, una temporada con los neerlandeses fue suficiente para dejar huella. »Me dieron la oportu-

nidad de reescribir mi historia y, con confianza y convicción, lo logramos juntos», les agradece.

Aunque el inglés siempre ha tenido alma de verso libre, de ciclista ganador. Su incontestable triunfo en la Vuelta a España de 2018 quedó ensombrecido por lo ocurrido meses antes en la Finestre. Vestido con la maglia rosa, se quedó vacío, y perdió 40 minutos con Froome en su último gran día sobre la bici del kenia, que aún no ha publicado su retirada de forma oficial. Aquella derrota le pesó durante su carrera. La general del Tour se le atragantó, aunque ganó tres etapas. El coronavirus también le hizo mella. Tuvo que abandonar dos grandes vueltas, el Giro 2020 y la Vuelta 2022, por los síntomas. Pero

su espina estaba en el Giro, su carrera favorita. «El Tour está bien, pero a mí la que me gusta es el Giro, coincide más con mi forma de entender el ciclismo», reconocía a este periódico durante la Itzulia de 2023.

Hasta que en 2025, siete años después, en el mismo escenario de su hundimiento, Simon Yates alcanzó la cima. Le dio la vuelta a la carrera con un ataque lejano que ni Capraz ni, especialmente, Del Toro, supieron leer. Tirando de clase y con la inestimable ayuda de Van Aert en el llano camino de Sestriere, el británico logró reivindicarse y ganar la corsa rosa. Se va en paz, con 36 victorias en total, «más de lo que jamás imaginé», y con tiempo para decidir «lo que venga después».



Simon Yates